

Escrito por: Anonymous

Resumen:

hace 6 años conoci a mi esposa, tengo felizmente casado 3 años con ella, lo curioso del destino fue que una de mis cuñadas fue compañera mia en la secundaria, yo no lo sabia hasta el momento que llegue donde los papas de la que en ese tiempo era mi novia...

Relato:

hace 6 años conoci a mi esposa, tengo felizmente casado 3 años con ella, lo curioso del destino fue que una de mis cuñadas fue compañera mia en la secundaria, yo no lo sabia hasta el momento que llegue donde los papas de la que en ese tiempo era mi novia... y estaba mi cuñada (compañera de secundaria) que cuando me miro y me conocio, muy amablemente me saludo y me dijo que se sentia feliz por quedar yo en su familia con su hermana.

pasó el tiempo y mi cuñada se casó, al poco tiempo yo tambien me casé cuando estabamos todos reunidos en la casa de mis suegros, yo no me podia contener de verle siempre a mi cuñada esos grandes pechos, ricos y deliciosos que tenia y se resaltaba porque siempre usaba blusas escotadas que realzaban sus ricos bustos, y sus minifaldas tan cortas que se podia ver mas alla de sus bronceadas y bellas piernas.

todo comenzo en la universidad, a mi todavia me faltaba concluir mi carrera, mi cuñada como se casò abandono por un tiempo los estudios pero los queria volver a retomar para concluirlos, los dos antes ibamos a la misma universidad. al poco de tiempo de casado me compré un auto y solo en el auto viajaba a estudiar, mi esposa me dijo que mi cuñada queria viajar conmigo a la universidad, le dije que por mi no habia ningun problema, asi comenzamos a ir a la universidad, siempre en clase mi cuñada era unos de los centros de atracción, veia como mis compañeros de reojo le miraban sus pechos y sus piernas y querian ver mas allá, nuestras clases eran de 7 de la noche a 10 de la noche y al finalizar siempre yo la iba a dejar a su casa y cuando ibamos en el auto no podia dejar de mirar sus piernas de reojo, a los dias mi cuñada me cachò que le estaba mirando sus piernas y me dijo con un tono sonriente: jum.. que estas viendo? y yo le dije nada. y asi siguio por largos dias, un dia solo tuvimos clases de 7 a 7:30 pm porque nuestro profesor se enfermò, ese dia salimos y habia un gran tumulto de vehiculos en la via, y estabamos detenidos sin poder avanzar, y de pronto mi cuñada al ver que estaba mirando sus piernas me dijo: acaso te gustan mis piernas? yo con mi cara un poco rojisa le dije: me encantan... en ese momento se volvio hacia mi y me beso y senti que fue un beso de pasion, comenzamos nuevamente a avanzar y esa noche yo tenia que ir a su casa por unos libros y al llegar me tomè la sorpresa que su esposo no estaba, me dijo que andaba en una gira de su trabajo y regresaba dentro de 2 dias. me senté en su sofà y al frente estaba el estante donde ella guardaba sus libros, mis libros estaban en un lugar alto y tuvo que subirse en una silla para poder alcansarlos, y pude ver debajo de su minifalda su gran ñoño (vagina) que se salia por un costado de su

hilo (ropa interior muy pequeña) y mi picha se comenzó a poner dura e iba creciendo abajo de mi pantalón. al bajar de la silla ella notó que mi pene estaba grande por el bulto que se veía en mi pantalón y me dijo: te pasa algo? y se acercó a mí me dio los libros se sentó a mi lado y me dijo: quiero coger contigo pero no puedo porque eres esposo de mi hermana. yo la deseaba tanto que la agarré y la besé con fuerza y ella accedió y nuestras lenguas de comenzaron a unir y de repente le comencé a quitar la blusa y sus pechos eran tan enormes que se salían del brazier y se los comencé a mamar como un niño que quería tragarse todas sus tetas, de pronto la acosté en el sofá levanté su minifalda corré su pequeño hilo y le comencé a mamar bien rica su vagina, mi lengua se introducía dentro de su vagina y gemía de placer y al momento vi que se vino y toda su leche bajaba por sus labios vaginales. y me dijo: ahora me toca a mí, bajó el zipper, sacó mi pene que aun estaba grande y me lo comenzó a chupar como una zorra (puta) me dijo: que grande lo tienes. yo veía como hacía todo el esfuerzo para meterse en la boca, y me lo mamaba tan rico que me sentía en órbita, de pronto vi como su vagina aun mojada pedía mi pene, se puso como un perrito y no tuve compasión y se la metí hasta adentro hasta donde le entrara toda, y gemía y me decía: cogeme cogeme, metemela así bien rico, y con más fuerza se la sacaba y se la metía y al momento sentí como por mis piernas bajaba nuevamente su leche porque nuevamente se había regado, después se subió encima mío y comenzó a moverse tan rico y me cogía tan fuerte que mi semen explotó y me regué dentro de ella y ella se regó por tercera vez, quedamos exhaustos, y así sucedió los postreros días, era tanto la desesperación por coger que íbamos a moteles a follar, en la casa de mis suegros éramos cuñados pero en la universidad éramos amantes adictos al sexo.